



**Grupo de Trabajo de CGLU  
sobre la dimensión local de la Alianza de Civilizaciones  
Presidido por Pedro Castro, Presidente de la Federación Española  
de Municipios y Provincias  
en el Comité de Diplomacia de las Ciudades de CGLU**

**EL PAPEL DE LAS CIUDADES EN LA ALIANZA DE CIVILIZACIONES:  
CONSTRUYENDO IDENTIDADES, GESTIÓN DE CONVIVENCIA**

**Documento de antecedentes que se propondrá en el Segundo Foro de la Alianza de la  
civilización, Estambul, Turquía**

---

**1. INTRODUCCIÓN Y RAZONAMIENTO**

Desde la perspectiva de los gobiernos locales, la construcción de identidades y la gestión de la convivencia se han convertido en cuestiones fundamentales para las ciudades del mundo en los albores del siglo XXI. Unas ciudades que si siempre fueron encrucijada y lugar de encuentro de personas y grupos humanos procedentes de lugares distantes o distintos, hoy en día experimentan la crisis de los sistemas universales de referencias, ya sean religiosos, ideológicos, étnicos o culturales, desde la doble lógica de la oportunidad y la amenaza; la diversidad contribuye, sin duda alguna, a incrementar el capital social y cultural de las ciudades, a condición de que desde lo local existan voluntades, condiciones y recursos suficientes para liderar los procesos de construcción de identidad como un proyecto genuinamente urbano, neutralizando sus conflictos inherentes a favor de la convivencia.

La escala global de los fenómenos migratorios contemporáneos constituye, por otra parte, un factor de complejidad añadido a la construcción de la identidad y la gestión de la convivencia en las ciudades. Aquello que para el primer mundo constituye un reto susceptible de ser transformado en oportunidad - la llegada masiva de ciudadanos de otros lugares del mundo, muchos de ellos con capacidades emprendedoras y altamente cualificados - para las ciudades de muchos países en desarrollo supone una tragedia sin paliativos o por lo menos una dificultad difícilmente salvable: la pérdida irreparable de capital humano o la irrupción de nuevas formas de pobreza. Hoy en día no sólo es incuestionable que todo lo que sucede a escala global está interconectado, sino que la desaparición de "márgenes" y "periferias" (D.Innerarity, 2006) y la emergencia de fenómenos como la "ciudadanía transnacional" -emigrantes que logran compatibilizar la distancia física con determinadas formas de presencia virtual en su lugar de origen- en los procesos de globalización creciente se han convertido en factores decisivos para las ciudades y sus gobiernos locales, sometidos cada vez más a la necesidad de pensar y de actuar local y globalmente al mismo tiempo.

Las ciudades deben actuar globalmente. La diplomacia municipal, en este sentido, constituye una categoría reciente que adquiere cada vez mayor legitimidad en la esfera de la acción gubernamental. Pero las ciudades no deben renunciar a pensar localmente, poniendo en valor las potencialidades del pensamiento local y el capital acumulado a lo largo de su trayectoria como verdaderos laboratorios de innovación urbana, uno de los activos más importantes cuando se trata de hacer frente a los nuevos fenómenos migratorios y a la resolución de conflictos. Una parte importante de las soluciones creativas a problemas globales contemporáneos proceden de lo local, hasta el punto de poder afirmar que el liderazgo de muchos representantes de gobiernos locales constituye hoy en día, en muchos lugares del mundo, uno de los factores más esperanzadores de renovación institucional y de la política en general.

En el I Foro de la Alianza de Civilizaciones, que se celebró en Madrid en enero del 2008 paralelamente a la firma del memorando de entendimiento entre la Alianza de Civilizaciones y CGLU, se ratificaron los cuatro dominios principales de acción para el trabajo de la Alianza de Civilizaciones formulados por su grupo de Alto Nivel: educación, juventud, migración y medios de comunicación. Por otra parte, en la sesión sobre “La Dimensión Local de la Alianza de Civilizaciones” celebrada en el marco de la Conferencia Mundial sobre la Diplomacia de las Ciudades celebrada en La Haya en junio del 2008, se plantearon, junto a los dominios citados, dos nuevos ámbitos primordiales de actuación en el ámbito local: la dimensión religiosa y la gestión del espacio público. en cumplimiento de las obligaciones asumidas por esta organización en el Memorando de Entendimiento suscrito con la iniciativa de la Alianza de Civilizaciones durante el transcurso del I Foro de Alianza de Civilizaciones, celebrado en Madrid en enero del año pasado. Además, el contenido de este documento responde, en general, el espíritu de compromiso de los gobiernos locales a promover la paz y la defensa de los derechos humanos contenidas en el Programa de Ciudades y Diplomacia. Más concretamente, los objetivos 1, 3 y 4, en particular, relacionados con el desarrollo de iniciativas de los gobiernos locales para construir la paz, a fin de mejorar la calidad de la Diplomacia de las ciudades y la promoción de la cultura de la paz, respectivamente.

Plantear el papel central de las ciudades en la resolución de conflictos, como escenarios para la construcción de identidades y la gestión de la convivencia, implica, desde la perspectiva de los gobiernos locales que forman parte de la Comisión de Diplomacia de las Ciudades de la Organización Mundial de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos, abordar un conjunto de aspectos “transversales” a los ya citados, entre los que cabe destacar:

- El tradicional papel de la ciudad como lugar de encuentro, espacio de convivencia ciudadana y crisol de nuevas identidades entre ciudadanos de distintos orígenes o procedencias ha dejado de producirse de una manera espontánea o casi automática, como consecuencia de los procesos de urbanización a gran escala y del fenómeno de las migraciones masivas, circunstancias que han transformado radicalmente el equilibrio “ecológico” de la ciudad convencional y de sus sistemas tradicionales de integración y convivencia. Frente al riesgo de que las ciudades se conviertan cada vez más en escenario de nuevos conflictos identitarios, se impone la necesidad de avanzar hacia unas nuevas políticas urbanas que de manera consciente y decidida hagan frente a:

- o el diseño del espacio físico de la ciudad en sí misma, actualizando la noción de ciudad “compacta” (R.Rogers) como alternativa a los procesos de urbanización “difusa” y de “urbanización” (F.Muñoz, 2008) a gran escala. Un espacio urbano propiciador del conocimiento y la convivencia entre sus habitantes. Una ciudad social y culturalmente sustentable.

- o la revisión de las políticas orientadas a la cohesión social desde una perspectiva que garantice la diversidad y el mestizaje. La descohesión provocada por la pobreza, el desplazamiento forzado o la emigración afecta a los grupos en su relación con el exterior, pero la “inseguridad cultural” (E.Delgado, 2003) fractura a los grupos desde su interior, desde su estructura identitaria, y compromete su capacidad de reacción sobre la base de la acción cooperativa, las alianzas y el diálogo. El reconocimiento -o si se quiere, su ausencia, problema central de la sociedad del conocimiento- es el ingrediente fundamental de la seguridad cultural. Y la seguridad cultural, junto con la presencia en la narrativa -la incorporación de lo particular en el imaginario compartido- y la equidad constituyen elementos nucleares para las dinámicas de cohesión social en las ciudades.

- o finalmente las ciudades, en tanto que territorios orientados a la producción y el desarrollo económico, deben ser capaces de incorporar los nuevos fenómenos de diversidad e interculturalidad como factor clave en los procesos de innovación, creatividad y competitividad. Richard Florida en su ya clásico *The rise of creative class* (R.Florida, 2002) plantea tres “t”, “tolerancia”, “talento” y “tecnología” como componentes fundamentales de un nuevo índice creativo de las ciudades, y señala como indicadores básicos de tolerancia el número de creadores, la presencia de minorías sexuales y el número de habitantes procedentes de otros lugares.

- Las ciudades, además de reformular sus políticas “estructurales” (urbanas, sociales y económicas) en aras de propiciar mejores condiciones para la convivencia, deben replantearse los modelos tradicionales de gestión de la diversidad, superando el debate entre los enfoques “multicultural” e intercultural”:

o dada la manifiesta caducidad de los grandes modelos occidentales de la segunda mitad del siglo XX: el crisol o “melting pot” americano, el “multiculturalismo corporativo” anglosajón y el “laicismo republicano” a la francesa (Bianchini+Bloomfield, 2004).

o Apostando por una triple perspectiva, a la vez “multicultural” (promoviendo el conocimiento, reconocimiento y legitimación de todas las culturas presentes, sin el que el pleno ejercicio de la condición de ciudadanía por parte de los inmigrantes resulta seriamente cuestionado), pero también “intercultural” (la creación de condiciones efectivas para el diálogo entre los distintos grupos humanos portadores de las culturas existentes) e incluso “transcultural”, en la línea de lo que algunos autores denominan “el derecho a la indiferencia” (M.Delgado, 2001) como condición para el ejercicio de la ciudadanía contemporánea.

- Las políticas culturales, por otra parte, han ido ocupando a lo largo de los últimos años un lugar creciente en las ciudades comprometidas en el empeño de construir identidades y gestionar la convivencia. Una cultura decididamente comprometida con el desarrollo (Conferencia Mondiacult 1982, México) y formulada incluso como uno de los pilares para el desarrollo sostenible de las ciudades (Jon Hawkes, 2001) junto con el desarrollo medioambiental, el desarrollo económico y el desarrollo social. Una nueva tarea para la cultura, cuyo alcance es constatable en numerosas y recientes “hojas de ruta”, como la “Agenda 21 de la Cultura” (un documento que hoy en día constituye la columna vertebral de la acción de la Comisión de Cultura de CGLU), el informe del PNUD del año 2004 titulado “La libertad cultural en el mundo diverso de hoy” o la “Convención para la protección y promoción de la diversidad de las expresiones culturales” aprobada por UNESCO en el año 2005.

- Las ciudades, en este sentido, pueden y deben ser capaces de abordar los conflictos desde su dimensión simbólica, ensayando soluciones desde una perspectiva ritual en buena medida relacionada con la nueva dimensión de las políticas públicas culturales y educativas a escala territorial: Antanas Mockus, antiguo alcalde mayor de Bogotá, basó la conceptualización de su programa de “cultura ciudadana” y gran parte de sus exitosas experiencias en la necesidad de armonizar los tres sistemas básicos que interactúan sobre los individuos y los grupos humanos en las ciudades: la ley, la moral y la cultura; la antropóloga de la Universidad Autónoma de Barcelona Adriana Kaplan viene llevando a cabo desde hace algunos años en Gambia experiencias de prevención de la mutilación genital femenina mediante el desarrollo de rituales substitutivos no agresivos para la transición de la infancia a la edad adulta...

¿Qué se puede hacer desde las ciudades, y con que recursos, para abordar la resolución de conflictos desde una nueva perspectiva de construcción de identidades y de gestión de la convivencia?

- El desarrollo de cartas locales de derechos y compromisos ciudadanos, garantes del derecho al conocimiento, y al “reconocimiento” de todos los grupos y culturas presentes en el territorio.

- La adopción de nuevas medidas de fomento de la participación ciudadana, capaces de transformar el “yo” en un “nosotros” y de transitar desde el uso de servicios o la asistencia a eventos hacia compromisos mayores de implicación en lo colectivo, contribuyendo al incremento de la ciudadanía organizada.

- El replanteamiento de la función del espacio público como lugar de convivencia e integración. Un espacio formado cada vez más no sólo por nuevos lugares públicos, sino también por nuevos tiempos y rituales.

- La apuesta por incorporar a la población recién llegada a las dinámicas de la economía creativa, capitalizando la creatividad existente y generando ocupación. Demostrando, en definitiva, que la diversidad es creativa.

- La promoción del diálogo entre las memorias presentes en el territorio urbano como tarea fundamental en el proceso de construcción de la identidad como proyecto y de elaboración del “patrimonio del futuro”. La memoria de la ciudad, a veces sin referentes humanos que la sustenten, y su diálogo con la memoria de los ciudadanos, a veces sin referentes urbanos que la sustenten.

- El abordaje de la construcción de identidades y de la gestión de la convivencia aprovechando las oportunidades que brindan unas nuevas lógicas vinculadas a la transnacionalidad y el codesarrollo.

Por otra parte, en el ejercicio de actuar globalmente, las ciudades deben hacer esfuerzos para dotarse mancomunadamente de instrumentos tales como:

- Agendas (“argumentarios”, “hojas de ruta”, “libros blancos”, “libros verdes”, etc.) capaces de marcar las posiciones sobre la construcción de la identidad y la gestión de la convivencia a escala local. Véanse, a título de ejemplo, los documentos Local policies for cultural diversity (CGLU-Unesco, 2006), Towards an intercultural city policy (Consejo de Europa, 2008) o Rainbow paper on intercultural dialogue (Fundación Europea de la Cultura, 2008).

- Agencias, con carácter más de “laboratorio” (es decir, capaces de transformar la información en conocimiento y el conocimiento en innovación para la acción local) que en la perspectiva tradicional de los “observatorios” al uso. Véase, a título de ejemplo, el LabforCulture que promueve la Fundación Europea de la Cultura (<http://www.labforculture.org>)

- Indicadores e instrumentos para la evaluación de las políticas locales. En este sentido, cabe destacar la tarea llevada a cabo por la Comisión de Cultura de la FEMP a lo largo de los últimos años para construir un sistema de indicadores de evaluación de la Agenda 21 de la Cultura en aspectos tales como el acceso, la participación, la transversalidad, la contribución al desarrollo, etc.

## **2. PROPUESTAS DE ACTUACIÓN: “COMMON PLACES / LUGARES COMUNES. Nuevos espacios, tiempos y ritos urbanos.”**

### **2.1. Marco de referencia.**

Las ciudades son fundamentalmente un conjunto de lugares públicos donde se hace posible la interacción de los distintos grupos humanos que habitan en ellas.

Frente a los “no lugares” (M.Augé, 1992) de la globalización y la posmodernidad (estadios, aeropuertos, malls, calles de tiendas franquiciadas, distritos de ocio, etc.) propiciadores del anonimato e idénticos en todo el mundo, se impone poner en valor y actualizar la tradición de lo local, que en regiones como la cuenca mediterránea, ha sido capaz de generar espacios con un código genético propio capaces de actuar como escenarios para el conocimiento y el reconocimiento de la ciudadanía tales como:

- la plaza
- el mercado
- el parque
- el arte en la calle (monumentos, estatuaria, ornamentación, etc.)
- el mobiliario y el “atrezzo” urbano ( véase <http://www.cite-creation.com> )
- etc
- las encrucijadas urbanas (véase la exposición “Ciudades, Esquinas” de M. de Solá-Morales para el Forum Barcelona 2004)

El “pensamiento local” tradicionalmente asociado al diseño del espacio público está hoy en peligro como consecuencia de la fuerte tendencia a la segregación de usos de lo urbano, que dispersa en el territorio los lugares de producción, de ocio y de vida cotidiana, y por la amenaza de que la calle se convierta en mera cinta transportadora de los ciudadanos que se dirigen de un lugar a otro.

La noción de “lugares comunes” no sólo se refiere a los espacios públicos, sino también a los tiempos públicos (la alternancia entre lo laboral y lo feriado) y a los rituales públicos que tienen lugar en el territorio de la ciudad.

Cabe recordar, finalmente, que hoy en día los espacios físicos coexisten con los espacios virtuales (medios de comunicación, redes sociales en Internet, etc.) y que el reloj del telenoticias y el campanario de la plaza mayor en el fondo son dos manifestaciones de lo mismo (Martín-Santos)

### **2.2. Propósito.**

“Common Places / Lugares Comunes” forma parte de la labor del grupo de trabajo sobre Dimensión Local de Alianza de Civilizaciones en el seno de la Comisión de Diplomacia de Ciudades de CGLU. Sus propuestas incorporan los dominios principales de acción de la Alianza de Civilizaciones: educación, juventud, migración y medios de comunicación.

El propósito de “Common Places / Lugares Comunes” es poner en valor el saber hacer de las ciudades, tanto del Norte como del Sur, en la concepción de espacios, tiempos y ritos públicos urbanos, actualizando dicho conocimiento con vistas a un futuro en el que las ciudades, diversas e inclusivas, deberán plantearse como una de sus tareas centrales la construcción de identidades y la gestión de la convivencia.

“Common Places / Lugares Comunes” pretende sintetizar el saber hacer existente en lo local, generar espacios de diálogo con los nuevos fenómenos ciudadanos para detectar necesidades y oportunidades y modelizar nuevas soluciones y propuestas urbanas adecuadas.

### **2.3. Acciones posibles.**

#### **2.3.1. Acción 1**

##### **Elaboración de una guía sobre “Convivencia, identidad y diseño urbano”**

Debe contener un conjunto de fichas especializadas y un repertorio de prácticas exitosas procedentes de ciudades tanto del Norte como del Sur.

La guía, en varios idiomas, será objeto de una doble edición, digital y en papel.

Véase, a modo de ejemplo, la guía “Diversity and Equality in Planning” (Heriot-Watt University – Office of the Deputy Prime Minister, Londres 2005) descargable en <http://www.communities.gov.uk/publications/planningandbuilding/diversityequality>

#### **2.3.2. Acción 2**

##### **Serie de reportajes “Ciudad 2030”**

Producción de entre tres y seis reportajes sobre los nuevos espacios, tiempos y ritos urbanos, con una duración aproximada de 30 minutos cada uno.

Para la realización de los reportajes se contará, en la medida de lo posible, con las televisiones locales públicas existentes en las ciudades que formen parte del grupo de trabajo.

Los reportajes, doblados o subtítulos en distintas lenguas, serán objeto de múltiples estrategias de difusión en todo el mundo cadenas de televisión públicas o privadas, proyecciones públicas en centros culturales, difusión por internet, etc.

Los contenidos se orientarán básicamente a presentar soluciones creativas sobre nuevos usos del espacio urbano como instrumento para la construcción de la identidad y la gestión de la convivencia, en la perspectiva de una hipotética visión de futuro cifrada en la fecha del año 2030. Dichos ejemplos procederán de un amplio número de iniciativas urbanas, tanto de ciudades del Norte como del Sur, con especial atención a aquellas que formen parte del grupo de trabajo.

A título estrictamente indicativo, algunos de los reportajes podrían versar sobre:

- Nuevos lugares comunitarios (comedores públicos, factorías creativas, mediatecas al aire libre, lugares de la memoria, templos ecuménicos, etc.)
- Comprar y vender en la ciudad (nuevos mercados, gestión innovadora del comercio ambulante e informal, calles artesanas, etc.)
- Ciudades abiertas las 24 horas (“noches blancas”, etc.)
- Nuevos rituales urbanos (días sin coches, celebraciones interculturales, etc.)
- Jugar en la calle (la innovación en los juegos infantiles públicos, nuevos recursos para el mantenimiento físico de la gente mayor, etc.)

#### **2.3.3. Acción 3**

##### **Certamen visual “Brindando al sol de mi ciudad”**

Certamen audiovisual internacional de pequeño formato, utilizando tecnologías innovadoras (cámaras telefónicas, webcams, etc.) dirigido a los más jóvenes de ciudades de todo el mundo, con especial atención a aquellas que formen parte del grupo de trabajo.

Los trabajos presentados deberían dar respuesta a la pregunta “¿Qué debería suceder en tu ciudad para que sus vecinos convivieran mejor?”

Los trabajos presentados se ubicarían en una plataforma digital (tipo “Myspace” o “Youtube”) de amplio acceso.

Los trabajos seleccionados serían objeto presentación pública en distintas ciudades, así como de amplia difusión mediática.

Véase, a modo de ejemplo, el website del festival “StrangerFestival” (<http://www.strangerfestival.com>) que organiza la European Cultural Foundation